

## Patrick Johansson K. *El español y el náhuatl. Encuentro de dos mundos*. México: Academia Mexicana de la Lengua, 2020.

Ascensión HERNÁNDEZ TRIVIÑO

Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Instituto de Investigaciones Filológicas

atrivino@unam.mx

La Academia Mexicana de la Lengua publica este libro de Patrick Johansson: una obra extensa, rica en contenido en la que se narra la convivencia entre dos lenguas, el español y el náhuatl, durante cinco siglos. El autor la considera “un mosaico de ensayos en los que se quiere plasmar la imagen eidética de lo que fue la interlocución del español y el náhuatl durante un tiempo largo, desde principios del siglo XVI hasta nuestros días”. Pero, antes de entrar en el contenido del libro, quiero decir algunas palabras sobre el autor.

Patrick nació en Francia, en Normandía, y en su juventud cultivó el arte del atletismo en la modalidad del decatlón. En este arte, que tanto amaron los griegos, llegó a ser excelente y por ello fue elegido para representar a Francia en las Olimpiadas de 1968 que se celebraron en la Ciudad de México. Llegó, triunfó y se quedó para siempre en este país. Aquí hizo familia y, aunque siguió en el deporte, fue conquistado por la lengua náhuatl y la cultura de Mesoamérica. Yo creo que él siempre ha sido un enamorado de las lenguas y esto influyó en su decisión de aprender muy bien el mexicano, lengua muy diferente a las que él conocía, todas del tronco indoeuropeo.

Sin dejar el atletismo entró al Seminario de Cultura Náhuatl que dirigía Miguel León-Portilla, al tiempo que visitaba pueblos y hablaba con la gente en mexicano, de tal manera que alcanzó un nivel de competencia lingüística muy alto. Siguió su carrera universitaria y se doctoró en París, en la Sorbona, en 1988, en un examen en el que se habló náhuatl. Desde hace muchos años ha estado ligado a la UNAM, a la Facultad de Filosofía y Letras y al Instituto de Investigaciones Históricas, en el que trabaja y publica sin cesar. Patrick es un investigador de los que hablan y escriben la lengua de lo que estudian y con la lengua penetran en el pensamiento de los hablantes. En definitiva, es un eslabón brillante de la cadena de mexicanistas



franceses que han venido a enriquecer el conocimiento de Mesoamérica, en especial de los mundos náhuatl y maya.

La obra escrita de Patrick es verdaderamente extensa y trata muchos temas del pensamiento náhuatl que podemos sintetizar en tres líneas de investigación: literatura náhuatl, códices y textos, y ha centrado su mirada en el tema de la muerte. Sus estudios están muy bien cimentados en las fuentes del siglo XVI y conoce las corrientes modernas de la lingüística y de la semiótica. Pero es también escritor en el sentido primario de la palabra, o como se dice ahora, “creador”. Suya es la novela *Ahnelhuayoxochitl. Flor sin raíz* (1993), escrita en cuatro lenguas: náhuatl, español, inglés y francés. En ella, el autor narra las aventuras de una flor que se desprende de su planta buscando la libertad. Y suya es también la traducción al náhuatl de la famosa novela de Samuel Beckett, *Esperando a Godot, In oc ticchia Godot* (2007).

El nuevo libro es un libro de libros, o si se quiere, una enciclopedia sobre la historia de los pueblos nahuas en la que se reúnen las muchas reflexiones que él ha hecho a lo largo de su vida, algunas publicadas en sus artículos y libros. Las reflexiones están hechas desde dos perspectivas, la histórica y la lingüística, y esta doble perspectiva le da no solo originalidad, sino también riqueza. La historia de la lengua náhuatl se sustenta en los hechos históricos, y los hechos históricos están entrelazados con la lengua. Todo está encadenado en una secuencia que corre desde el siglo XVI hasta nuestros días. Puede decirse que la lengua es para él un espejo en el que la historia se mira y es también la palabra con la que la historia se escribe.

Para poder contar lo que pasó en cinco siglos, el autor esboza veintidós cuadros históricos en veintidós capítulos. Cada capítulo contiene un suceso o un ensayo acerca del pensamiento, de tal manera que cada capítulo tiene personalidad propia y puede leerse por separado, si bien es mejor leerlos en el orden que el autor les dio. Puesto que son tantos los capítulos, voy a sintetizar lo mejor que pueda el contenido eidético, tomada esta palabra en su significado aristotélico de “forma”, como si la historia pudiera presentarse en forma de cuadros en los que se enmarca el acontecer histórico.

Un primer cuadro, que abarca varios capítulos, es el del “Encuentro de dos mundos”, cada uno con su lengua y forma de pensamiento. En este cuadro están los presagios, la llegada de los españoles a las costas y la entrada de ellos al altiplano y a la ciudad de Tenochtitlan. Muchos son los textos en náhuatl que Patrick maneja, especialmente los contenidos en la *Historia general de las cosas de la Nueva España*, versión *Códice Florentino*, de fray Bernardino de Sahagún, en los que se narra la Conquista vista por los habitantes

de Tlatelolco. Esta parte, que integra el libro XII de la *Historia general*, constituye el texto principal de la *Visión de los vencidos* de Miguel León-Portilla según la traducción que de él hizo Ángel María Garibay K. El cuadro es dramático, y Patrick hace de él una lectura evocadora y muy atrayente.

Un segundo cuadro, muy bien logrado, es el que representa el encuentro de dos *epistemes*, es decir, dos formas de conocimiento que chocan en la forma de ver el mundo. Para ilustrar este momento, Patrick escoge el encuentro de los primeros doce franciscanos con los pensadores indígenas, los *tlatatinime*, los sabios dedicados a cultivar la religiosidad y el sentido trascendente de la vida. Este encuentro, que se produjo en 1524, año de la llegada de los doce, se encuentra narrado puntualmente en el texto titulado *Colloquios y doctrina Christiana con que los doce frailes de san Francisco enviados por el papa Adriano sexto y por el emperador Carlos quinto convirtieron a los indios de la Nueva España. En lengua mexicana y española*. El escrito fue elaborado por Sahagún y sus colaboradores del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco y fue traducido y publicado por Miguel León-Portilla en 1986. Patrick reflexiona sobre estos coloquios-diálogos y destaca las dos formas de pensamiento que en ellos se plasman, una dualidad que también se puede ver, dice él, en el análisis de los dos sistemas de escritura, el alfabético y el pictográfico, y en el estudio de la oralidad y la naturaleza de la lengua náhuatl, su estructura, su narrativa y su poesía de amor, erotismo y muerte.

Un cuadro más, el tercero, podría trazarse con los capítulos en los que el autor presenta algunos textos novohispanos: teatro de evangelización, tratados sobre supersticiones y tratados de defensa de lo indígena en los que está presente un indigenismo: este cuadro termina con la poesía de sor Juana Inés de la Cruz y sus versos en náhuatl. Atiende también Patrick a algo muy olvidado: el análisis de conceptos jurídicos acerca de los derechos y deberes en el mundo náhuatl. En ellos Patrick observa y destaca la vitalidad de la lengua náhuatl en el nuevo orden novohispano. Este cuadro se complementa con el análisis de las *Ordenanzas en náhuatl de Maximiliano*, libro publicado por Miguel León-Portilla en 2003, en el cual se reúnen las leyes promulgadas por Maximiliano de Habsburgo entre 1864 y 1866, que tuvieron corta vida, pero que ahí están como testimonio de las preocupaciones de un emperador que gobernó el país muy poco tiempo.

Un cuadro más, el cuarto, trata del náhuatl en la época contemporánea: por una parte, Patrick hace una gran descripción del día de muertos tal y como lo vivimos ahora y busca raíces en el ritual de las exequias mexicas, el *Micaccuicatl*, y en el día de muertos, *Miccailhuatl*, fiesta que se celebraba

cada cuatro años, y también en la fiesta de los muertos según el ritual cristiano de los primeros días de noviembre. No hay que olvidar que la muerte es uno de los temas que Patrick ha explorado hasta el fondo y que conoce mejor que nadie. Por otra parte, ahonda en la figura de Alfonso Reyes a través del escrito del famoso literato titulado *Visión de Anáhuac*. En contraposición a la escena presentada por Reyes, Patrick trae al presente un cuento moderno de San Miguel Tzinacapan, comunidad de la Sierra de Puebla donde hay un taller para cultivar la lengua náhuatl. El cuento, ingenioso e irónico, narra las desventuras de los nahuas que no hablan español.

Termina Patrick su magna obra recordando a los escritores nahuas modernos y se detiene en dos que toma como ejemplos: Alberto Hernández Casimira, de Huauchinango, Puebla, hombre enamorado de su tierra en permanente grito de protesta ante un mundo globalizado en el que muchas lenguas pierden hablantes; el otro, Natalio Hernández, de Naranja Dulce, Veracruz, el poeta que lucha por un diálogo intercultural en este mundo en el que hay muchas lenguas en peligro. Concluye Patrick con un verso de Natalio en el que se manifiesta tal diálogo:

- Porque esta es la casa de todos
- Aquí buscamos un nuevo camino
- Aquí trabajamos para que nuestras lenguas florezcan
- Porque son lenguas de México
- Porque queremos que se desarrollen junto con el español
- Que también es nuestro.

Con estas palabras termina Patrick su extenso libro que, en realidad, es un libro de libros, un libro enciclopédico que vale la pena tener en casa como libro de lectura y de consulta para adultos y niños, para ilustrados y poco ilustrados, y para todo aquel que quiera asomarse al pasado de su país y a una lengua que brilló en el espacio y en el tiempo de Mesoamérica.